

## Crisis en la cadena de suministros como factor en el incremento de la inflación y nivel de los precios

17/12/2021

Teniendo en cuenta que el 2020 fue un año atípico, el presente año ha significado un desafío, sobre todo para el sector logístico a nivel mundial. Varios países reportaron incrementos en la demanda de bienes, cuellos de botellas en los terminales portuarios, retrasos en la llegada de suministros y aumentos en los costos de los bienes.

Se espera que las interrupciones y los obstáculos de la cadena de suministros se prolonguen hasta finales del 2022 o hasta el primer trimestre del 2023, lo que ocasionaría una mayor inflación en el costo de los insumos y productos intermedios y en la producción, así como aumentos de precios de los productos a los consumidores.

La actual crisis mundial que se presenta en el transporte marítimo seguiría retrasando el intercambio de mercancías, lo que estaría alimentando y exacerbando a la inflación por lo menos hasta el 2023. Además, también afectaría a los precios globales, ya que se prevé un aumento permanente de estos en el futuro.

Los cálculos de la inflación y el PBI, suelen ser basados en las materias primas y en los costos laborales, pero ahora se está teniendo en cuenta el transporte marítimo, ya que este está resultando más problemático de lo previsto, máxime si consideramos que casi el 90% de los bienes se transporta vía marítima a nivel mundial.

Asimismo, la llegada de la pandemia no frenó la demanda de bienes, puesto que tuvo un increíble aumento por parte de los consumidores durante la cuarentena, esto como una consecuencia directa de las cuarentenas y el auge desmesurado del e-commerce. De esta manera, la transformación digital se ha convertido en la principal vía para realizar compras, y, además, las inversiones de las empresas a escala mundial en el campo tecnológico, según la consultora IDC, alcanzarían los 6,8 billones de dólares en el 2023.

Por otra parte, según el informe de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), las elevadas tarifas de los fletes aumentarían el nivel de precios de importaciones mundiales en 11%, y los precios de consumo en 1,5%, de aquí hasta el 2023. En los países más pequeños y dependientes de las importaciones, los precios de consumo podrían aumentar en 7,5%, mientras que es Estados Unidos y China en 1,2% y 1,4% respectivamente.

En cuanto a la incidencia del contexto internacional en el Perú, los aumentos en la inflación de China y Estados Unidos impactarían directamente al país, presentando una desaceleración en el valor de las importaciones peruanas, puesto que estos dos países representan el 28% y 19% respectivamente, de enero a noviembre del presente año.

Si bien el costo de los fletes, la deslocalización de los contenedores, y las congestiones en los principales puertos marítimos a nivel mundial han afectado a las importaciones a través de los retrasos y elevados costos logísticos, este no ha reducido la alta demanda de las cantidades significativamente, pues el efecto ha sido principalmente a través de los precios finales.

Además, es importante resaltar que, si las tarifas de transporte de contenedores se mantienen o continúan en aumento, se podría incrementar los niveles de precios de importación y los niveles de precios al consumidor, reduciendo el crecimiento de las principales economías, y una consecuencia mayor para los países de la región, efecto que duraría hasta el 2023. Por ello, se buscaría que las presiones inflacionarias se puedan moderar a medida que se alivien los cuellos de botella en los puertos, la demanda de bienes se normalice, las flotas se amplíen y las vacunas ayuden al restablecimiento de la fuerza laboral, contrayendo la escasez de mano de obra, ello conllevaría a un debilitamiento de las presiones inflacionarias que emergen de la cadena de suministros.